

EL PERIPLO DE LOS PROBLEMAS NATURALES ATRIBUIDOS A ARISTÓTELES

Josep PUIG MONTADA
Universidad Complutense

Moritz Steinschneider publicó en 1869¹ un texto de Ibn Abî Uşaybi'a² donde Alfarabi habla del nombre y del origen de la filosofía, pero el texto original de Alfarabi no se ha conservado. Este filósofo árabe se hace eco de una leyenda: Después de la muerte de Aristóteles, la filosofía, se enseñaba en Alejandría en todas sus ramas. Augusto, el emperador romano, venció a Cleopatra, la "última reina" de Alejandría, y entró en la ciudad. En su biblioteca encontró los escritos de Aristóteles y ordenó a Andrónico hacer copias, y seguirle a Roma con ellas.

La enseñanza en el imperio romano habría continuado libremente hasta la aparición del cristianismo. Entonces ocurrió que en Roma cesó el estudio de la filosofía y que en Alejandría "los obispos se reunieron y decidieron lo que se debía enseñar". Por ello, los reyes cristianos permitieron solamente enseñar la lógica hasta las figuras asertóricas (en los *Analíticos Primeros*), y el resto quedó *mastûr* "oculto bajo un velo", es decir, no fue destruido pero apartado del estudio.

Con los árabes –otras fuentes precisan en el califato de 'Umar Ibn 'Abd al-'Azîz (717-720)– la enseñanza de la filosofía se habría desplazado de Alejandría a Antioquía hasta que no quedó más que "un solo maestro", pero por suerte a Antioquía llegaron dos hombres, uno de Ḥarrân y el otro de Marw, y de allí salieron con "libros de Aristóteles". Del hombre de Marw aprendieron Ibrâhîm al-Marwazî y Yuḥannâ Ibn Ḥailân, y otros dos aprendieron del hombre de Ḥarrân. Los cuatro terminaron en Bagdad, y así Alfarabi pudo aprender de Yuḥannâ Ibn Ḥailân.

La leyenda motivó el expresivo título *Von Alexandrien nach Bagdad*³, que Meyerhof dio a su estudio sobre la transmisión de la ciencia alejandrina, y aunque estudios posteriores hayan criticado la aceptación literal por Meyerhof de la opinión de Alfarabi⁴, la afirmación esencial, el paso de la cultura alejandrina a

¹ *Al-Farabi, des arabischen Philosophen Leben und Schriften*, (S. Petersburgo. Reprint: Amsterdam, 1966), pp. 211-212.

² *'Uyûn al-anbâ'*, vol. 2 (Beirut, sf), p. 224-225. Otras fuentes de esta historia son al-Mas'ûdî (m. 956), Ibn Riḍwân (m. 1068) e Ibn Jumay' (m. 1198).

³ "Ein Beitrag zur Geschichte des philosophischen und medizinischen Unterrichts bei den Arabern", en *Sitzungsberichte der Berliner Akademie der Wissenschaften*, Phil. Hist. Kl. 1930, pp. 389-429.

⁴ G. Strohmaier, "Von Alexandrien nach Bagdad – eine fiktive Schultradition", en *Aristoteles. Werk und Wirkung. Paul Moraux gewidmet*, vol. 2, (Berlín, 1987), pp. 380-389.

J. Lameer, "From Alexandria to Baghdad: Reflections on the Genesis of a Problematical Tradition", en G. Endress y R. Kruk eds., *The Ancient Tradition in Christian and Islamic Hellenism* (Leiden, 1997), pp. 181-192.

la abbasí mantiene su validez, así como la de la preeminencia de las obras lógicas y médicas en el proceso.

A mediados del siglo IX, el caso de Ḥunain Ibn Ishâq confirma la transmisión de este legado alejandrino. Abû Zaid Ḥunain Ibn Ishâq al-'Ibâdî nació en Hîra (a orillas del Éufrates, cerca de Kûfa) el 809, era de lengua siríaca y religión nestoriana. Es alumno en Jundi-Shapûr⁵ de Yahyâ Ibn Mâsawaih (777-857), hasta que le expulsa "por preguntar demasiado"⁶, pero la anécdota no tiene realmente importancia⁷. Ḥunain se fue entonces a la tierra de los griegos, se refiere sin duda a Alejandría, donde aprendió su lengua. Se trasladó a Basora, donde la leyenda pretende que aprendió árabe con Khalîl Ibn Aḥmad, muerto en 786, ¡antes de que Ḥunain naciera! No parece que su dominio del árabe alcanzara un alto nivel, y sabemos que por esto su hijo Ishâq le ayudaba.

Hacia 826 se desplaza a Bagdad bajo el patrocinio de Jibrâ'il Ibn Bakhtishû⁸, originario de Jundi-Shapûr, el cual le introduce ante los tres hermanos Shâkir "Banû Mûsâ": Muḥammad, Aḥmad y Ḥasan, tres figuras interesadas en la ciencia. Ellos le ayudan, pues hace de médico, y de traductor de Galeno para estos hermanos⁹. Los hijos de Mûsâ le presentan al califa al-Ma'mûn y Ḥunain trabaja en la *bait al-Hikma* para el califa, por ejemplo, viaja en busca de fuentes. Al-Ma'mûn es considerado el fundador de esta *bait al-Hikma*, se dice que a instancias de Jibrâ'il. Notemos que la institución era fundamentalmente una biblioteca, y los antecedentes de tal institución son iraníes.

Después de la muerte de al-Ma'mûn (833), las ciencias de los antiguos no son tan bien vistas. Bagdad es sacudida por tumultos y para huir de ellos, su sucesor al-Mu'taṣim funda en 836 la ciudad de Samarra donde reinan los califas hasta 892. En 842 a al-Mu'taṣim le sucede al-Wâthiq (842-847) y Mas'ûdî nos habla de una reunión de médicos en la que estaban, entre otros, Ibn Mâsawaih y Ḥunain¹⁰. Al-Wâthiq aparece como un califa amante de la especulación y en la sesión de la que al-Mas'ûdî nos habla, se discute sobre la metodología de la medicina. Por lo demás, el califa preguntaba a menudo a Ḥunain que siempre sabía responder adecuadamente, y al-Mas'ûdî añade que éste "compuso sobre todo esto un libro traducido como libro de las *Cuestiones Naturales*".

D. Gutas, "The 'Alexandria to Baghdad' Complex of Narratives", *Documenti e Studi sulla tradizione filosofica medievale*, 10 (1999), pp. 155-194.

⁵ La ciudad fundada por el emperador sasánida Shapûr con prisioneros romanos, después de su victoria sobre Valeriano, en 259-260; estaba cerca de Susa, la capital del imperio. DeLacy O'Leary, *How Greek Science Passed to the Arabs* (Londres, 1949), pp. 14-15.

⁶ Ibn an-Nadîm (m. 990), *Fihris*, ed. Reza Tajaddod, (Teherán, sf), pp. 352-353. Ibn al-Qiftî, *Kitâb akhbâr al-'ulamâ' bi-akhbâr al-hukamâ'* (Cairo, 1908), pp. 117-122.

⁷ Según Ibn Abî Uṣaibi'a, *ibid.*, Ḥunain luego se reconcilió con Yahyâ Ibn Mâsawaih, y éste sería el que le habría introducido en la *bait al-Hikma*.

⁸ Ibn Abî Uṣaibi'a, *'Uyûn*, vol. 2, pp. 72-78. Jibrâ'il muere en 829.

⁹ Ibn Abî Uṣaibi'a, *'Uyûn*, vol. 2, pp. 139-165.

¹⁰ *Murâj adh-dhahab wa-ma'âdin al-jawâhir* (Beirut: Dâr al-Andalus, sf), vol. 3, pp. 489-493.

Al-Mutawakkil (847-861) vuelve a la ortodoxia más tradicional, pero no va a prohibir los estudios médicos. Hunain adquiere el rango de jefe de los traductores durante su reinado (847-861), pero en 856, es encarcelado y su biblioteca, confiscada. Finalmente, con al-Mustansir (861-862), recupera el favor de los califas. Muere en 873, en el reinado de al-Mu'tamid (870-892), cuando estaba traduciendo *De constitutione artis medicae* de Galeno.

Hunain tiene un escrito –*Risâla ilâ Alî Ibn Yahyâ fî dhikr mâ turjima min kutub Jâlinûs bi- 'ilmihî wa-ba'da mâ lam yutarjam*– donde habla de muchas de sus traducciones (hechas hasta 856) conservado en un manuscrito de Aya Sofía y que G. Bergsträsser publicó y tradujo hace ya 75 años¹¹. Allí Hunain se refiere al destino de los *Jawâmi' al-iskandarânîyîn*, conteniendo los resúmenes de 16 obras médicas de Galeno, y de la lógica aristotélica, que eran utilizados en la escuela de medicina de Alejandría:

Estos son los libros a cuya lectura se limitaban para la formación médica en Alejandría, y los leían en el orden antes mencionado. Cada día se reunían para estudiar un texto principal (*imâm*), igual que nuestros contemporáneos cristianos cada día se reúnen en unos lugares que ellos llaman *skholê*.¹²

Junto a estos textos básicos empleados en la enseñanza estaban otros, estudiados particularmente, y así les llegaban las obras propiamente dichas, no sus resúmenes. Aristóteles escribió entre sus muchas obras una de *Problemas Naturales*, problemas en su mayoría de fisiología y medicina, algunos de música. En la forma actual¹³, sin embargo, la obra no es de Aristóteles, pero contiene, sin duda, muchas de sus cuestiones.

Estos problemas se presentan en forma de preguntas, y a menudo paradójicas. Luego, las preguntas siguientes a la principal apuntan la respuesta. A veces, llega tal respuesta, pero normalmente la respuesta se formula bajo una pregunta retórica, sugerida con “¿es a causa de... o a causa de...?”

Se trata, no cabe duda, de un género didáctico, que tuvo gran éxito de modo que el número de los *Problemas* fueron aumentando, y cambiando de estructura. Como nos decía al-Mas'ûdî (m. 956 o 957), o nos dice Ibn al-Qifî (m. 1248) que Hunain Ibn Ishâq imitó a los alejandrinos en “su método de preguntas y

¹¹ G. Bergsträsser, *Hunain ibn Ishâq über die syrischen und arabischen Galen-Übersetzungen*, (Abhandlungen für die Kunde des Morgenlandes xvii.2), Leipzig, 1925.

H. Meyerhof, “New Light on Hunayn Ibn Ishâq”, *Isis* 8 (1926), pp. 685-724.

¹² Ver además G. Endress, *Grundriss der arabischen Philologie*, vol 3 (Wiesbaden, 1992), pp. 118-121.

¹³ Comprende pp. 859 a hasta 930 a 4, de Bekker (1831), y fue editada por C.A. Ruelle-Knoellinger-Klek, en Leipzig: Teubner, 1922.

Entre las traducciones a lenguas modernas, hay que destacar la de Forster (Oxford, 1927) y la H. Flashar, al alemán, con una introducción extensa: *Aristoteles, Problemata Physica*. Berlín, Akademie Verlag, 1962.

respuestas”¹⁴, tenemos que pensar que además añadía cuestiones. El resultado es un texto con un aspecto muy distinto del que conocemos nosotros de la edición de Aristóteles. Están las preguntas seguidas de sus respuestas de manera sistemática, es decir, ha perdido su estilo “dialéctico” y adquirido un estilo asertórico.

En principio, solamente los enunciados de las preguntas, o sus primeras partes, coinciden si comparamos el texto griego con la traducción de Ḥunain, editada por L.S. Filius. Tampoco la coincidencia es general. Veamos la cuestión I.14 de 860 b 34:

¿Por qué el cambio de agua es más perjudicial para la salud que el cambio de alimentación? ¿Lo es porque consumimos mucha agua? Pues en los alimentos, también en los cocinados, hay agua, y en las bebidas hay mucha más¹⁵.

La naturaleza retórica de la pregunta es obvia, y la respuesta está en la punta de la lengua del alumno: el agua es la causa de la enfermedad. Luego el alumno debe elaborar la explicación, desarrollar el argumento, fundamentar la respuesta.

En cambio, en la traducción árabe de Ḥunain, la pregunta primera es idéntica, y la segunda —que adelantaba la respuesta— no aparece. La respuesta de la versión árabe es totalmente distinta: No enfermamos a causa de los cambios de comida, porque comemos lo necesario para no tener hambre. Cuando una comida no nos gusta, comemos sólo un poco. Para permitir su disolución, tomamos agua.

Por otra parte, si tenemos mucha sed, no podemos contentarnos con algo de agua, no podemos frenarnos y bebemos más de la imprescindible.

También aparece como razón el que utilizamos agua en todo, también con las comidas. Añadimos agua para preparar comidas. También bebemos agua sola, o mezclada con vino u otras bebidas.

La última razón que nos da es que podemos mejorar la calidad de la comida, mediante maceración, cocción, haciendo una masa con especias y yerbas, etc., pero no podemos mejorar la calidad de las aguas¹⁶. Lo que no podemos saber es lo que el original griego decía y lo que es aportación de Ḥunain.

La versión de Ḥunain circuló ampliamente entre los médicos árabes, entre ellos Abū Zakariyā ar-Rāzī (m. 925). Las *Cuestiones Naturales*, cierto, no son la fuente principal de su gran enciclopedia médica, *al-Ḥāwī fī ṭ-ṭibb*¹⁷, conocida

¹⁴ *Kitāb akhbār al-‘ulamā’ bi-akhbār al-ḥukamā’* (Cairo, 1908), p. 118: 8-9.

¹⁵ Flashar, *op.cit.*, p. 11, traduce las segundas preguntas como afirmaciones matizadas: *Doch wohl...*

¹⁶ Ed. Laurus Simon Filius, *The Problemata Physica Attributed to Aristotle*, (Leiden: Brill, 1999), I.11, pp. 24-26.

¹⁷ 21 vols. (vol. 21 en dos partes), Haydarabad, 1955-1967.

como *Continens* por la traducción latina¹⁸, pero algunas veces se refiere a *al-Masâ'il at-tabî'îya*, y las atribuye a Aristóteles. Por ejemplo, en un pasaje del *Hâwî* a propósito de las enfermedades del corazón y del hígado leemos algo sobre los efectos de la cauterización:

من المسائل: الكي في أصحاب الاستسقاء بعد ان يفرغ الماء يمنع ان يعود الماء¹⁹

“De *las cuestiones*: La cauterización, en los pacientes de hidropesía, después de sacar el agua, impide que vuelva”. Localizamos fácilmente el original de la versión de Ḥunain:

مثل ما فعله اصحاب الاستسقاء اذا اسبعمل بعد ا فراغ المجتمع في البطن من الماء
واخراجه²⁰

“De manera parecida a como actúa en los pacientes de hidropesía cuando se cauteriza después de vaciar y salir el agua acumulada en el abdomen”.

Unas páginas más adelante, ar-Râzî cita de nuevo las *Masâ'il* y su texto cambia algo:

المسائل، قال: الكي بعد استفراغ الماء يجفف ويقبض الغشاء فيمنع العود²¹

Ar-Râzî ha retenido la idea general de Ḥunain, que desdobra la cuestión pseudo-aristotélica I. 32 la cual se limita a la cicatrización de la herida:

“¿Qué heridas hay que cauterizar y cuáles hay que cortar?
¿Hay que cauterizar aquellas que tienen una abertura grande y no se curan rápidamente, para que se forme una costra? Así no supurarán (I. 32, 868 a 10-12).

Ḥunain se pregunta primero “¿Cuál es el efecto de la cauterización?” y habla de varios efectos: impide que líquidos malignos fluyan a una parte del cuerpo, o disuelve acumulaciones de líquidos, o seca y contrae y aquí sigue la cita anterior sobre la hidropesía. Después se pregunta “¿Qué partes se deben tratar cauterizando, cuáles cortando, y cuáles no deben tratarse ni cauterizando ni cortando, sino con medicamentos, hasta que se curen? y nos da su respuesta. Se

¹⁸ M. Steinschneider, *Die europäischen Übersetzungen aus dem Arabischen bis Mitte des 17. Jahrhunderts* (1904-1905. Reprint Graz, 1956), §39, pp. 14-15, atribuye la traducción latina a Faraj Ibn Salâm, y localiza la fecha de 13 de febrero 1279. Impresa desde 1486, en Brixen, y sobre todo en Venecia.

¹⁹ Vol. 7, p. 235.

²⁰ Ed. Filius, II. 2, p. 62: 6-7.

²¹ Vol. 7, p. 235.

deben cortar las partes carnosas y heridas hinchadas, y se debe cauterizar donde haya venas y arterias, en general, aquellas partes “nobles y primarias”. Solamente podemos tratar con medicamentos las partes muy dolorosas, o que la cauterización y seccionamiento pueda hacer doler aún mas, como las axilas²².

La versión de Hunain era también conocida de los médicos judíos. Cuando estos emigran de al-Andalus y olvidan el árabe, se hace necesaria una traducción de la obra, del árabe al hebreo, que va a hacer Moshe ben Tibbon. Pertenece a la tercera generación de la familia Tibbon, originaria de Granada, y cuyo abuelo Yehudah (¿1120-1190?), a causa de la persecución almohade emigró a Lunel, en Provenza. A él se le atribuye una obra filosófica titulada *Espíritu de gracia*, traducida al latín e impresa en 1555²³.

El padre de Moshe, Shemuel nació en 1150 y viajó a Barcelona, Toledo y Alejandría. Entre 1210 y 1213 tradujo la *Guía de los extraviados* de Maimónides al hebreo²⁴; tradujo también el Aristóteles árabe²⁵. Murió en Marsella hacia 1230. Su yerno Jacob Anatoli trabajó también como traductor en Nápoles, en la corte de Fedrico II, de obras científicas²⁶.

Moshe (s. XIII) tradujo gran cantidad de textos filosóficos y científicos árabes: del Euclides árabe, de Alfarabi, Avicena, Averroes, al-Batalyúsi y este texto de Hunain, que se conserva en buena parte, y que acabó el 31 marzo 1264²⁷. Moshe Ibn Tibbon escribió además obras originales, y se conserva una: *Microcosmos*²⁸. La traducción de los *Problemata Physica* sigue fielmente el texto árabe, como podemos comprobar allí donde se conservan uno y otro²⁹. Su traducción del problema de la cauterización o corte e incisión mantiene el desdoblamiento que encontrábamos en el árabe³⁰. Enseguida vemos el préstamo כרייה tomado del árabe كى para “cauterización”. La traducción sigue literalmente al texto árabe y puede considerarse fiel, aunque al verter “los enfermos de hidropesía”, اصحاب الاستسقاء por la expresión בעלי שקייה “los que tienen bebida” manifiesta su incomprensión. Sin tratarse de un error, allí donde el texto árabe distingue entre “venas y arterias” الاوراد والشرايين como una de las partes que no se pueden

²² Ed. Filius, II.3, pp. 62-64.

²³ *Physica Hebraea Rabbi Aben Tybbon ut fertur quae הון הון hoc est Spiritus gratiae inscribitur nunc primum edita et Latini facta.*

Ioanne Isaac Levita Germano auctore Coloniae. Materno Cholino excudebit Iacobus Sator Anno 1555. Ioannes Isaac (fl. 1555-1561) es el traductor al latín.

²⁴ Impresa con comentarios de Efodi, Shem Tov, Abravanel, Asher Cresques, en Lemberg, 1866.

²⁵ Resianne Fontaine, ed. *Otot ha-shamayim*. Leiden, 1995, con un amplio estudio.

²⁶ Isidore Loeb, *Un procès dans la famille des Ibn Tibbon*, (París, 1886), pp. 5-6.

²⁷ M. Steinschneider, *Die hebraeischen Übersetzungen des Mittelalters und die Juden als Dolmetscher* (Berlín, 1893), pp. 229-232.

²⁸ Zvi Almog, *Critical edition of Moshe's Ibn Tibbon's 'Olam Qatan. With an Essay on the History of Microcosm in Medieval Jewish Philosophy*. Philadelphia: Dropsie College, Ph.D. 1979.

²⁹ Ed. L.S. Filius, en *The Problemata Physica...* pp. 663-793.

³⁰ Ed. Filius, *ibid.* II. 2 y 3, pp. 701-702.

cortar, la traducción hebrea habla de “ligamentos” מיתרים; parece que Moshe Ibn Tibbon introdujo el cambio, pero en general, su traducción se mantiene fiel al texto de Hunain.

En la edad media cristiana, una traducción antigua arabo-latina, no conservada, sirvió de base para las *Cuestiones Salernitanas*, del siglo xi-xii, y que se convirtieron en un manual de medicina usado en toda Europa.³¹ Brian Lawn ha identificado 29 cuestiones originalmente aristotélicas en su edición de cinco manuscritos relativos a estas *Cuestiones Salernitanas*³². Es más, el método de preguntas y respuestas produjo todo un género didáctico³³.

La importancia que adquirieron estos *Problemata*, cuya autoría no se dudaba de que era de Aristóteles, fue tal que se sintió la necesidad de conocer el original griego, el cual fue traducido al latín por Bartolomé de Mesina. Bartolomé trabajaba en la corte de Manfredo el rey normando de Sicilia, en el siglo XIII. Su versión de la cuestión 32 es la siguiente:

Que oportet urere et que incidere? Aut quecumque quidem
habent os amplum et non cito consolidantur, hec urere oportet,
et qualiter escara illic cadat; sic enim non erunt cicatricata³⁴

Sobre esta traducción, *translatio antiqua*, de Bartolomé de Messina, Pietro d'Abano (1316) hizo su comentario³⁵. El género tuvo gran acogida y existe una versión popular con unas 250 cuestiones, que se conoce por *Omnes homines* siguiendo el comienzo del libro³⁶. Éste se tradujo a lenguas vernáculas: al francés, desde 1554 hasta 1668, al alemán, desde 1492 hasta 1679 y al inglés desde 1595 hasta el siglo XIX, al español por Jerónimo Campos, y al italiano, fenómeno estudiado por Ann Blair³⁷.

En el Renacimiento, Teodoro de Gaza, nacido en Tesalónica en 1398, tradujo de nuevo los *Problemata Physica* por encargo del cardenal Bessarion, y

³¹ Brian Lawn, *The Salernitan Questions: An Introduction to the History of Medieval and Renaissance Problem Literature*. Oxford: Clarendon, 1963.

³² *The Prose Salernitan Questions: edited from a Bodleian manuscript; an anonymous collection dealing with science and medicine, written by an Englishman ca. 1200*, Londres: Oxford UP - British Academy, 1979. Índice en p. 393.

³³ Brian Lawn, *The Rise and Decline of the Scholastic Quaestio disputata*. Leiden: Brill, 1993.

³⁴ Rudolph Seligsohn, *Die Übersetzung der pseudo-aristotelischen Problemata durch Bartholomeus von Messina. Text und textkritische Untersuchungen zum ersten Buch* (Berlín, 1934), p. 36.

³⁵ Impreso como *Expositio Problematum Aristotelis*. Mantua, 1475.

³⁶ *Omnes homines naturaliter scire desideran, ut scribit Aristoteles, princeps philosophorum, primo Metaphysicae*, en *Problemata*, Frankfurt am Main: ex officina Petri Brumbachi, 1548; idem, Colonia: in officina Birckmanicae, 1582.

³⁷ Ann Blair, “The Problemata as a Natural Philosophical Genre”, en *Natural Particulars. Nature and the Disciplines in Renaissance Europe*, (Cambridge, Mass: The MIT Press, 1999), pp. 171-204.

los publicó en 1476. John Monfasani ha estudiado recientemente el éxito que tuvo la traducción de Gaza en este periodo, en especial, después de la reordenación interna hecha por Domenico Massaria en 1501³⁸. La traducción de Teodoro de Gaza no marginó a la de Bartolomé de Messina, y encontramos ambas en ediciones renacentistas, acompañadas del comentario de Pietro d'Abano³⁹.

La obra sigue siendo considerada aristotélica hasta que en 1538, J. Lluís Vives se pronuncia en contra. En la *Censura* que precede a la traducción latina de las obras de Aristóteles, al cuidado de su amigo S. Grynaeus⁴⁰, Vives advierte que los *Problemata Physica* no son de Aristóteles porque “contienen muchas repeticiones”, “muchos argumentos fríos, ligeros, débiles, extraños al ingenio de Aristóteles”, “todo son dudas, nada se afirma”, etc⁴¹. Los *Problemas Naturales* seguirán influyendo en la historia de la medicina, pero sin el prestigio que les daba la autoridad de Aristóteles.

³⁸ “The Pseudo-Aristotelian *Problemata* and Aristotle's *De animalibus* in the Renaissance”, en *Natural Particulars*, pp. 205-250.

³⁹ *Problemata Aristotelis cum commento et duplici translatione et antiqua videlicet noua Theodori Gazes thessalonicensis. Una cum Petri de Abano doctissimis commentariis...* París: Jean Petit, 1520. Ejemplar en Biblioteca de la UCM, Fondo Antiguo.

⁴⁰ *Ioannis Lodovici Vivis de Aristotelis operibus Censura en Aristotelis Stagiritae Opera...* Primeras ediciones: Basilea, 1538, 1542, 1548, y Lyon, 1549, 1561. La traducción de los *Problemata* es la de Teodoro de Gaza.

⁴¹ Edición de Lyon: apud Antonium Vincentium, 1561, folio B3 vº.